

# La protesta social y el sindicalismo

## La protesta desde el interior

**"Al paso de los trabajadores, Córdoba se mueve con el pulso vital de la solidaridad, la organización y la esperanza. Salimos a la calle para exigir a los gobernantes de turno, en la Nación y en la provincia, que rectifiquen sus políticas económicas, sociales y laborales. Porque creemos que una Nación soberana se construye con la dignidad del pueblo trabajador, es que no nos resignamos ni bajamos los brazos; luchamos por trabajo, paz y justicia social.**

La profundización de la crisis socioeconómica y laboral, que afecta a los trabajadores, a los jubilados, a la juventud, a los pequeños y medianos productores industriales y del campo, evidencia un modelo de país que se está forjando a costa de las inmensas mayorías populares, condenadas a la exclusión social, el empobrecimiento

y la marginalidad. Mientras un sector minoritario de la sociedad se enriquece cada día más, dos tercios de la población nos acercamos a las peores condiciones del Tercer Mundo" (Del Documento de la Mesa de Enlace de los Trabajadores de Córdoba/MOAS-CTA-CGT Chacabuco).

Estos párrafos iniciales del Documento de los 89 gremios de Córdoba, que el pasado 10 de junio convocaron al paro y la movilización más importante de los últimos 10 años en nuestra provincia, sintetizan la situación social que padecen también los trabajadores de otras latitudes de Argentina y expresan el rechazo al modelo de país neoliberal, en el inicio de una resistencia que, sin dudas, se irá incrementando a medida que no se reciban respuestas a los reclamos planteados. Debe necesariamente concatenarse este importante hecho gremial y político de los cordobeses, con las no menos importantes protestas en-



**Los gremios, al tiempo que encabezan la protesta, se han ocupado de ofrecer propuestas concretas para la transformación del Estado o el crecimiento económico.**

cabecadas por las organizaciones

gremiales de las provincias del norte y en el extremo sur del país.

Por lo menos dos fenómenos coadyuvan al protagonismo de los gremios del interior del país. Uno es la mayor curdeza en los efectos del ajuste que instrumenta el Gobierno nacional y obedientemente aplican los gobiernos provinciales, provocando un empobrecimiento que apenas admite la supervivencia. Y el otro fenómeno es la existencia de una dirigencia sindical en contacto con las necesidades de sus representados. Creo que este aspecto merece destacarse, precisamente cuando desde los grandes medios de comunicación digitados desde Buenos Aires se contribuye a generar un concepto adverso a la dirigen-

cia sindical, sin duda sustentado en algunos "modelos" de las poderosas estructuras sindicales, que no casualmente también están concentradas en la Capital Federal, muy cerca —no sólo geográficamente— del poder central.

Sin pretender centrar el análisis en la contradicción del interior con el puerto, no podemos dejar de señalar la pluralidad y los matices divergentes, derivados de las particularidades culturales de cada zona, del desigual desarrollo

económico, de la extensión geográfica del país y de las características específicas del movimiento social en las provincias del interior.

Los centros del poder deben mirar al interior donde la resistencia al modelo neoliberal ha comenzado a ganar la calle. No será, por cierto, la primera vez que sucede. Así fue también en la década del '70 con las protestas de los cañeros de Tucumán y de los obreros en Rosario,

---

**Los principales gremios que han sido los protagonistas de las grandes movilizaciones del interior del país no se encuentran enrolados en ningún nucleamiento diseñado desde la Capital Federal.**

---

Mendoza y Córdoba del '69, entre otras.

**La articulación desde los gremios**

Desde la periferia al centro pareciera ser el movimiento que va despertando la protesta social, con un referente articulador que, hoy como ayer, siguen siendo las organizaciones sindicales, a pesar de los duros golpes recibidos desde el poder en su agresivo intento desarticulador; y a pesar también de algunas conducciones gremiales que forman parte de la Corte menemista.

No se trata sólo de un sindicalismo de contestación. Tanto los gremios estatales del norte, como los nucleados en Córdoba, han hecho pública su voluntad de participar en los procesos de transformación que la realidad actual plantea. Y si se quiere participar es porque se tienen propuestas concretas para implementar.

El discurso oficial intenta desvirtuar toda oposición con el remanido argumento de que no existe una alternativa posible. Sin embargo, los gremios, al tiempo que encabezan la protesta, se han ocupado de ofrecer propuestas concretas para la transformación del Estado o el crecimiento económico. Aunque es evidente que el poder político hoy no está en manos de los trabajadores. Todo lo contrario: monopolizado por el poder económico, el Gobierno implementa una política de exclusión no sólo económica y social sino también política y cultural. He señalado otras veces que los trabajadores no son los que votan las leyes en las legislaturas ni ocupan puestos de decisión en los gobier-

nos actuales.

Sin embargo, los medios de comunicación se han encargado de amontonar las "culpas" tanto en los trabajadores que "gozan de demasiados privilegios en la legislación laboral vigente", como en sus conducciones gremiales, "que no están a la altura de las circunstancias y siguen en la nostalgia del pasado"...

---

**Ha de respetarse el proceso de articular la protesta social en cada región, el ritmo que impone la propia realidad zonal o provinciana. Porque en esta actitud también estamos reivindicando el federalismo y una concepción participativa y pluralista.**

---

Cuando digo que hay que mirar hacia el interior, sostengo no sólo la necesidad de un mayor nivel de fe-

---

**A nivel de la dirigencia sindical, deberemos asumir nuestras responsabilidades para integrar el reclamo de todos los sectores sociales, fundamentalmente de aquellos más desprotegidos, no sólo en lo económico-social sino también en lo político-organizativo.**

---

deralismo en las organizaciones gremiales, sino que también rescato una metodología para la superación de los diferentes enfoques a nivel de la dirigencia. Al participar de los plenarios de los gremios que definieron el paro del 10 de junio en Córdoba, he sido testigo del enorme esfuerzo puesto por compatibilizar posturas en aras de los objetivos y necesidades fundamentales del movimiento obrero. Y la demostración estuvo en la calle, donde la iniciativa del MOAS pudo consensuarse con los gremios adheridos tanto a la CGT-Chacabuco como al CTA, movilizando cerca de 15 mil trabajadores cordobeses.

Otro tanto ha venido sucediendo en los plenarios de los gremios del NOA, que lideraron las protestas so-

---

**Será en ese proceso dialéctico entre la participación de la gente expresando sus necesidades concretas y la firme claridad de los dirigentes, donde irá avanzando la resistencia de los trabajadores y demás sectores populares al modelo neoliberal.**

---

ciales en las provincias nortenas y han lanzado la iniciativa de la "Marcha Federal", programada para el 6 de julio.

**Con autonomía e integración**

Sin caer en un localismo estéril, me parece importante señalar el movimiento autónomo que determinan las realidades regionales. Los principales gremios que han sido los protagonistas de las grandes movilizaciones del interior del país no se encuentran enrolados en ningún nucleamiento diseñado desde la Capital Federal, aunque naturalmente existen muchas coincidencias en los planteamientos con algunos de ellos, en especial con el MTA (Movimiento de los Trabajadores Argentinos, que encabezan Ubaldini y Palacios, de UTA) o el CTA (Congreso de los Trabajadores Argentinos, liderado por De Genaro y Mary Sánchez).

En Córdoba, el principal nucleamiento —tanto por la cantidad de gremios que lo integran (34) como por el peso numérico y político de los mismos— es, sin duda, el MOAS (Movimiento de Organización y Acción Sindical), que convocó a más de 6 mil personas para el acto del 1º de Mayo, que hacía años no se celebraba en las calles, y fue el principal aportante en las columnas que marcharon el 10 de junio.

Recuperando una tradición del sindicalismo cordobés, el MOAS ha manifestado su independencia en relación a los nucleamientos de la Capital Federal. Intentando un amplio pluralismo, conviven en el MOAS diferentes matices ideológicos y políticos. Sin desconocer la existencia de conductas que —como en todas partes— priorizan un posicionamiento personal, debemos aceptar que esa diversidad expresa también la dispersión existente en una sociedad resquebrajada en su cultura solidaria, que comienza a ma-





nifestar ahora un proceso de recomposición acuciada por la dura realidad que debe soportar. A nivel dirigenal se supo privilegiar un núcleo de coincidencias en torno a las principales reivindicaciones que preocupan a los trabajadores: el reclamo salarial, el rechazo a la flexibilización laboral y la desregulación de las obras sociales, la vigencia de un sistema previsional solidario, el cambio de la política económica para contrarrestar la desocupación y desarrollar las economías regionales.

### La responsabilidad actual de los gremios

Se percibe un esfuerzo interesante por articular la protesta social en todo el ámbito del país. Y esto ha de hacerse sin pretensiones hegemónicas, sin intereses sectarios, sin trasladar recetas ni consignas, sin mezquindades ni ambiciones para un mejor posicionamiento político personal o de grupo. Ha de respetarse el proceso en cada región, el ritmo que impone la propia realidad zonal o provinciana. Porque en esta actitud también estamos reivindicando el federalismo y una concepción participativa y pluralista imprescindible para consolidar una conducta y una cultura democrática, ausente a veces también en los sectores populares y progresistas.

A nivel de la dirigenia sindical,

deberemos asumir nuestras responsabilidades para integrar el reclamo de todos los sectores sociales, fundamentalmente de aquellos más desprotegidos, no sólo en lo económico-social sino también en lo político-organizativo. Pero cuidando muy bien de no imponer una perspectiva que siempre será parcial y unilateral, sino de ofrecer el espacio suficiente para posibilitar la expresión diversa contenida en la conformación heterogénea del movimiento social.

En una sociedad caracterizada por la ruptura del tejido social, por el desmembramiento organizativo y por la saludable ausencia de referentes únicos, creo que merecen destacarse los esfuerzos de unidad en la diversidad. Resulta más provechoso al conjunto de la sociedad un accionar coordinado en base a reclamos comunes que logre expresarse a los más amplios sectores, antes que un discurso uniforme, teñido de un exacerbado ideologismo que no logra el consenso para la movilización social, porque también es usado por los poderes dominantes para descalificar y desalentar los reclamos y la protesta popular.

En definitiva, se trata de creer en serio en que es la participación de la gente la que puede modificar la realidad, y no el mero discurso, a veces largo e ininteligible de las minorías ilustradas.

Será en ese proceso dialéctico

entre la participación de la gente expresando sus necesidades concretas y la firme claridad de los dirigentes, donde irá avanzando la resistencia de los trabajadores y demás sectores populares al modelo neoliberal, recuperando niveles de protagonismo en el escenario político del país hasta lograr los cambios necesarios para garantizar la vida, la justicia y la dignidad de todos.

Será también en esa práctica pluralista de la protesta social, donde se podrá avanzar integrando y coordinando los diferentes niveles de organización y participación que hoy vienen manifestándose desde las periferias provinciales, en un esfuerzo de articulación nacional que podrá ser la base de la construcción de un país real, extenso y diverso, sin el centralismo asfixiante que históricamente no sólo ha postergado el desarrollo económico sino que también ha retaceado la participación y el protagonismo social y político de los pueblos del interior.

**Luis Miguel Baronetto**  
 Secretario General Adjunto  
 Asociación Bancaria Sec. Córdoba